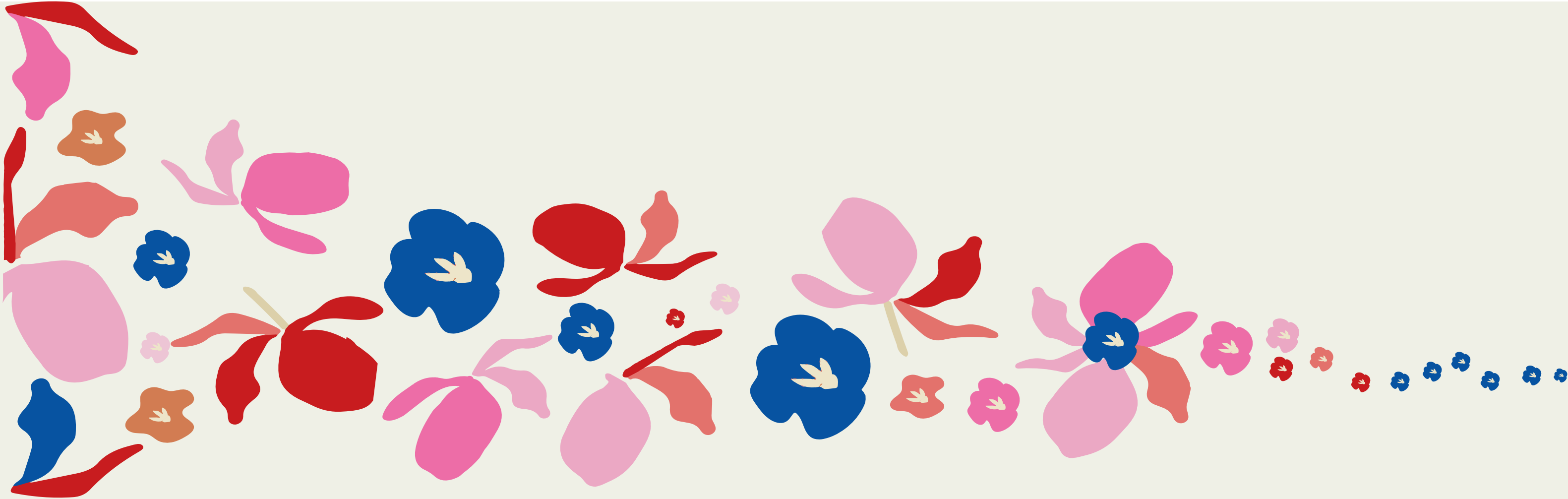


Una maravilla sin ser vista

Texto Estefanía Ferrari
Ilustración Lambardi Analuz





Una maravilla sin ser vista

Texto Estefanía Ferrari

Ilustración Lambardi Analuz

Facultad de Artes - UNLP

Cátedra de Lenguaje Visual 3

<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>

<https://www.lenguajevisual3.com/>

lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3

Estudiantx/Ilustradorx: Analuz Isabel Lambardi Villanueva.

e-mail del estudiante o redes sociales: analuzlambardi02@gmail.com

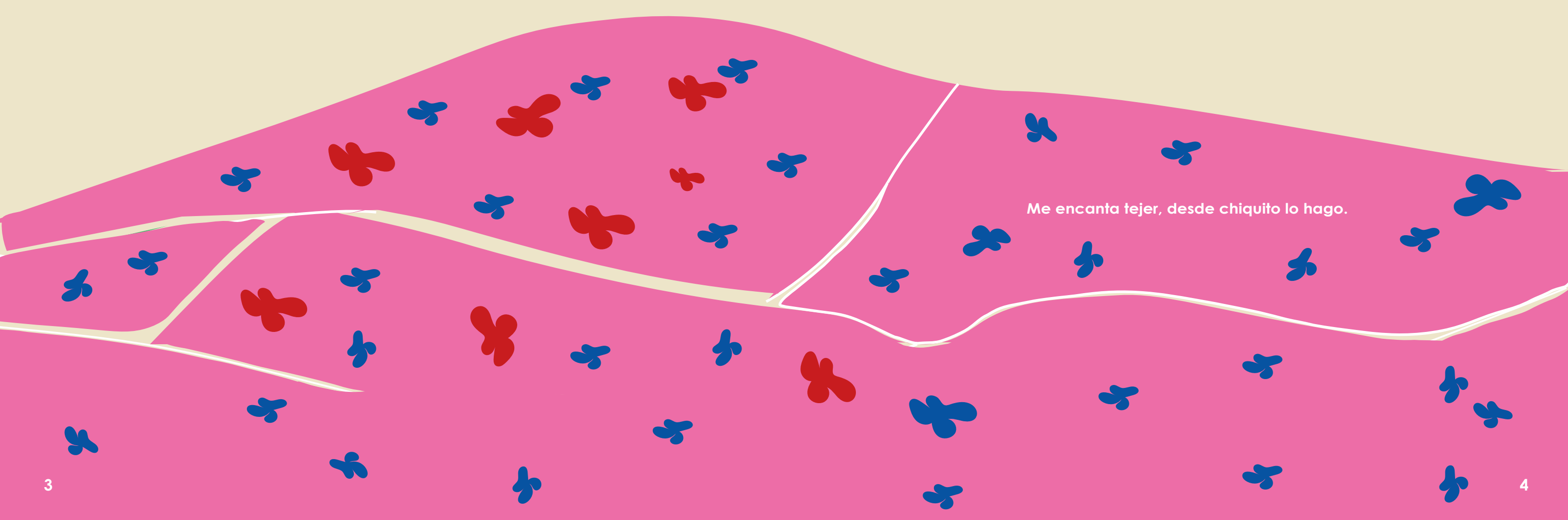
Docente: Ignacio Bigeón

2024

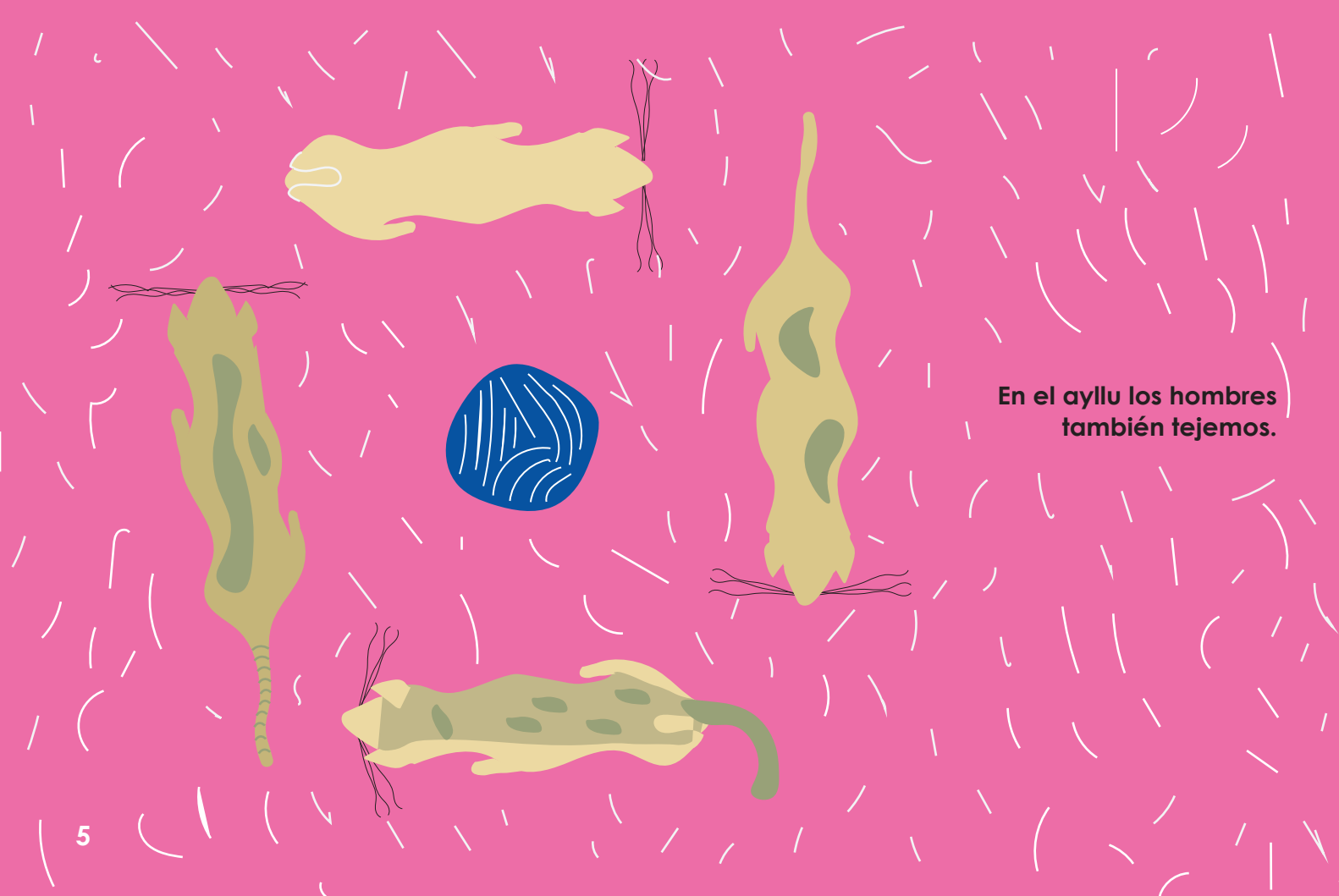
Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2023. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



Me encanta tejer, desde chiquito lo hago.



En el ayllu los hombres
también tejemos.

Cuando nuestra voz cambia nos enseñan a trenzar cuerdas
gruesas y fuertes
como nuestros músculos.





Las unimos por nudos y hacemos redes de pesca muy parecidas a las telarañas.

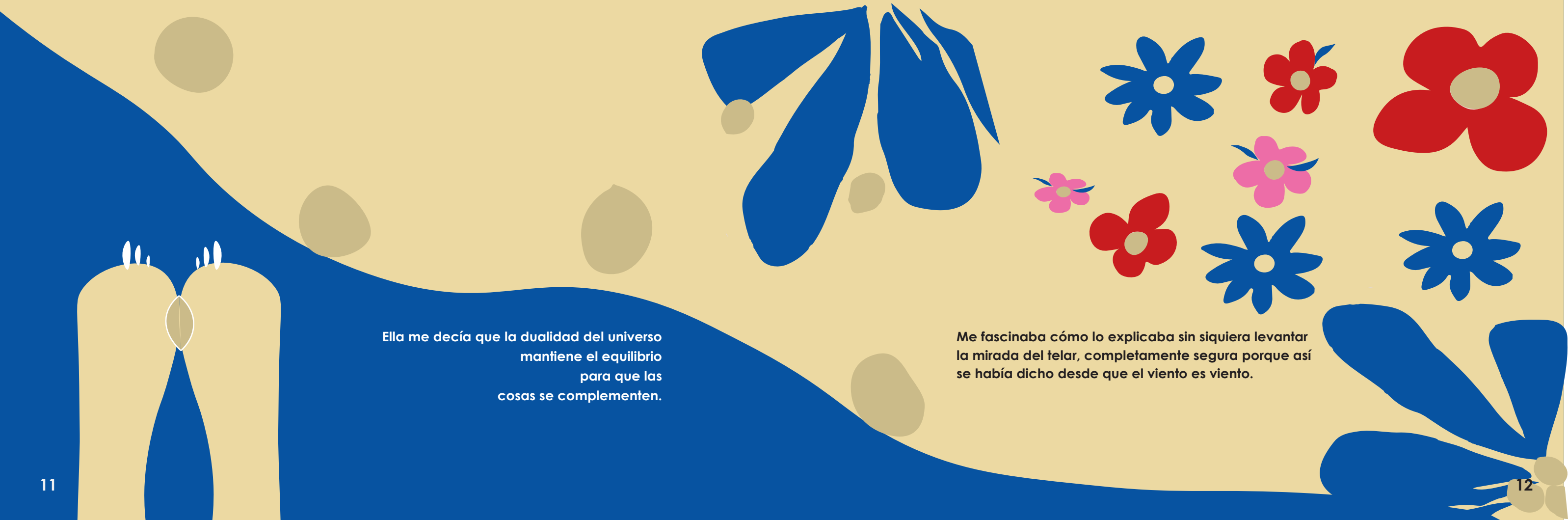


Con la achachi, mi abuela,
nos la pasábamos de sol a sol bordando sueños y animales
que yo nunca había visto.

Me encantaba sentarme en la tierra a ovillar
el huso mientras ella hacía aparecer figuras
geométricas que siempre surgían de a dos:

un sol y una luna, un arriba y un abajo, hilos claros
y otros oscuros iban naciendo en sus mantos.

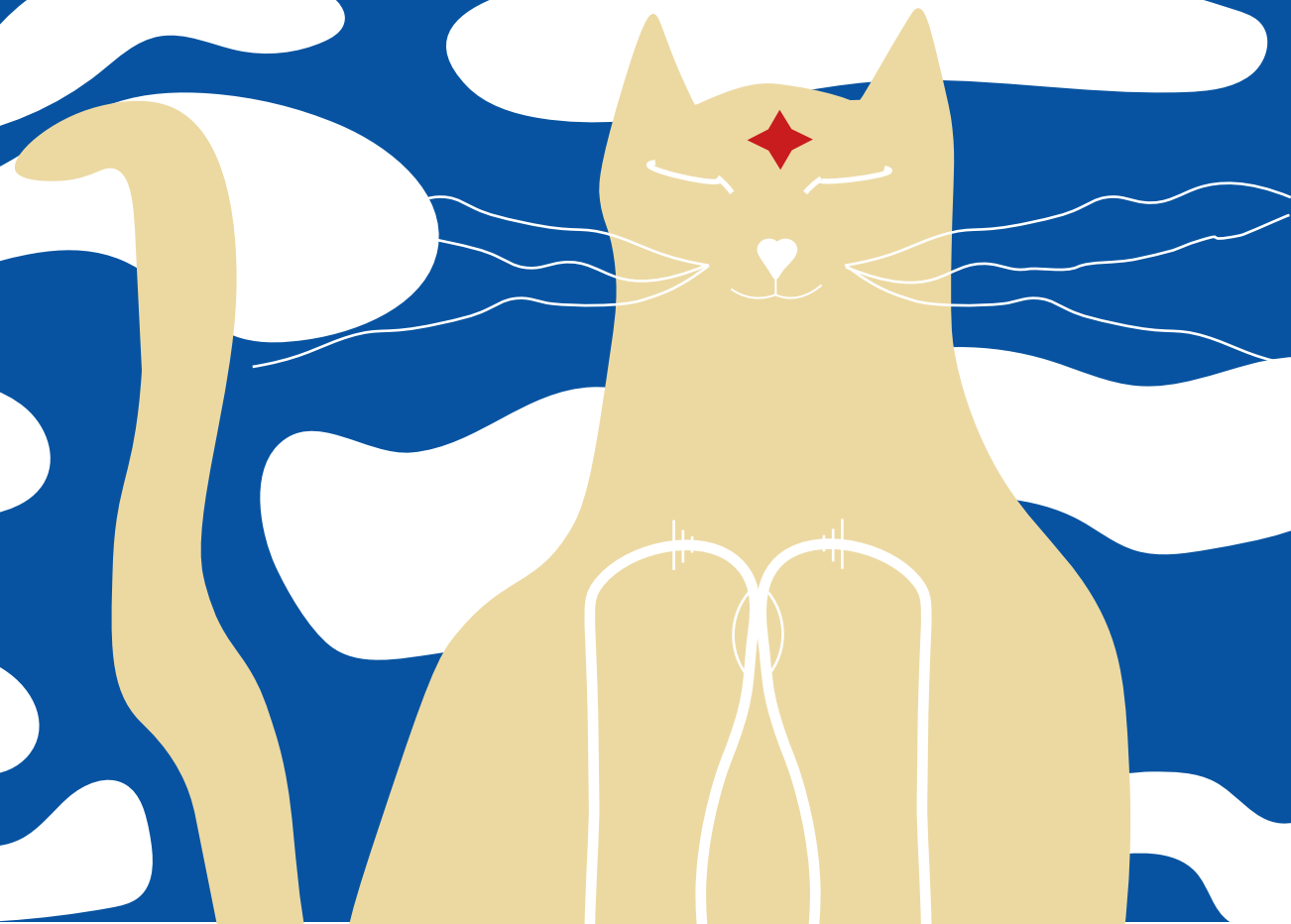


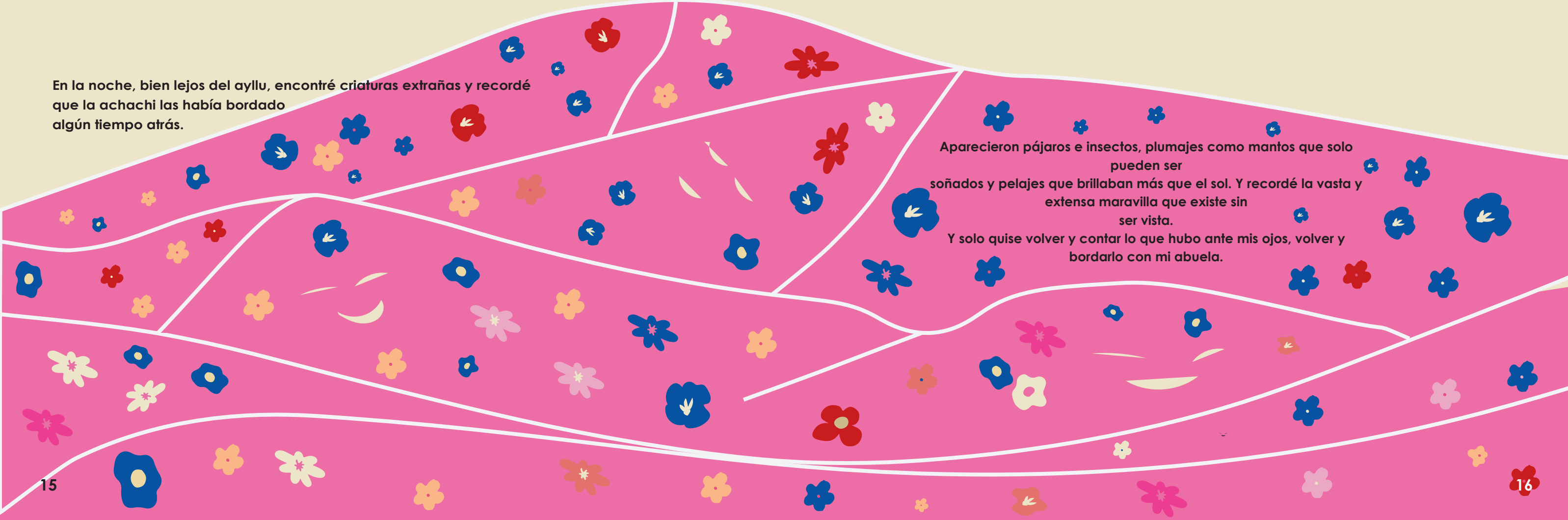


Ella me decía que la dualidad del universo
mantiene el equilibrio
para que las
cosas se complementen.

Me fascinaba cómo lo explicaba sin siquiera levantar
la mirada del telar, completamente segura porque así
se había dicho desde que el viento es viento.

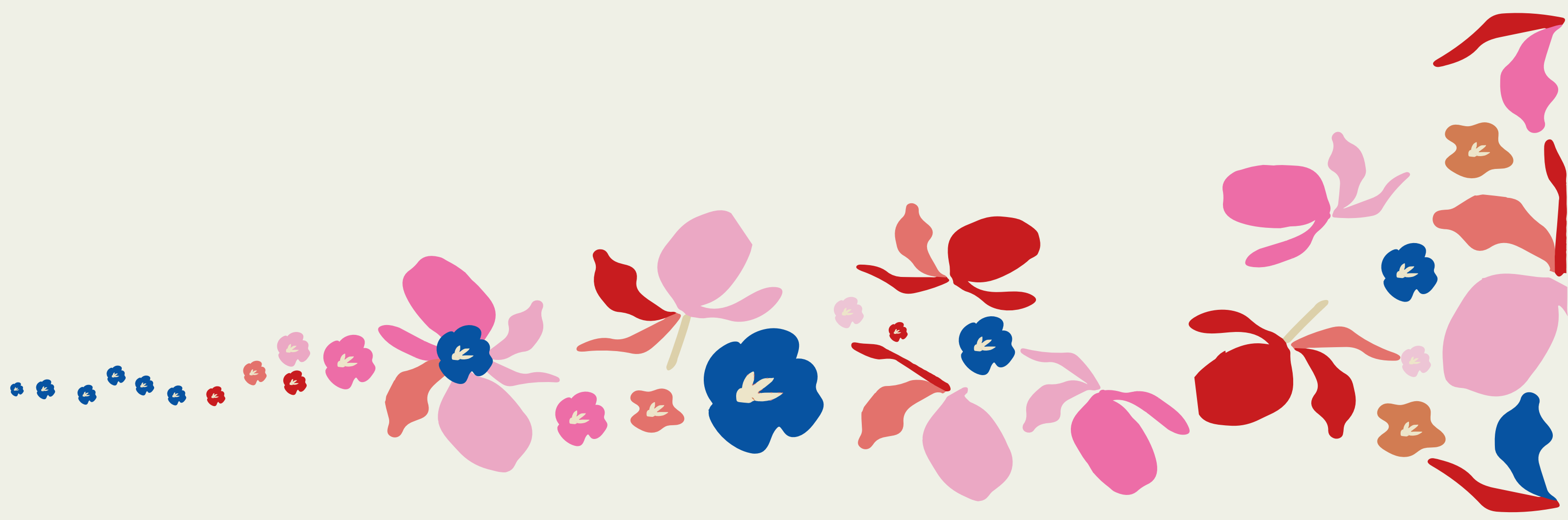
Pero me costaba entenderlo,
o por lo menos imaginarlo.
Hasta que un día tejí una red de pesca, armé
mi propia boleadora y me fuí solito a cazar
por primera vez. Ahí entendí todo.

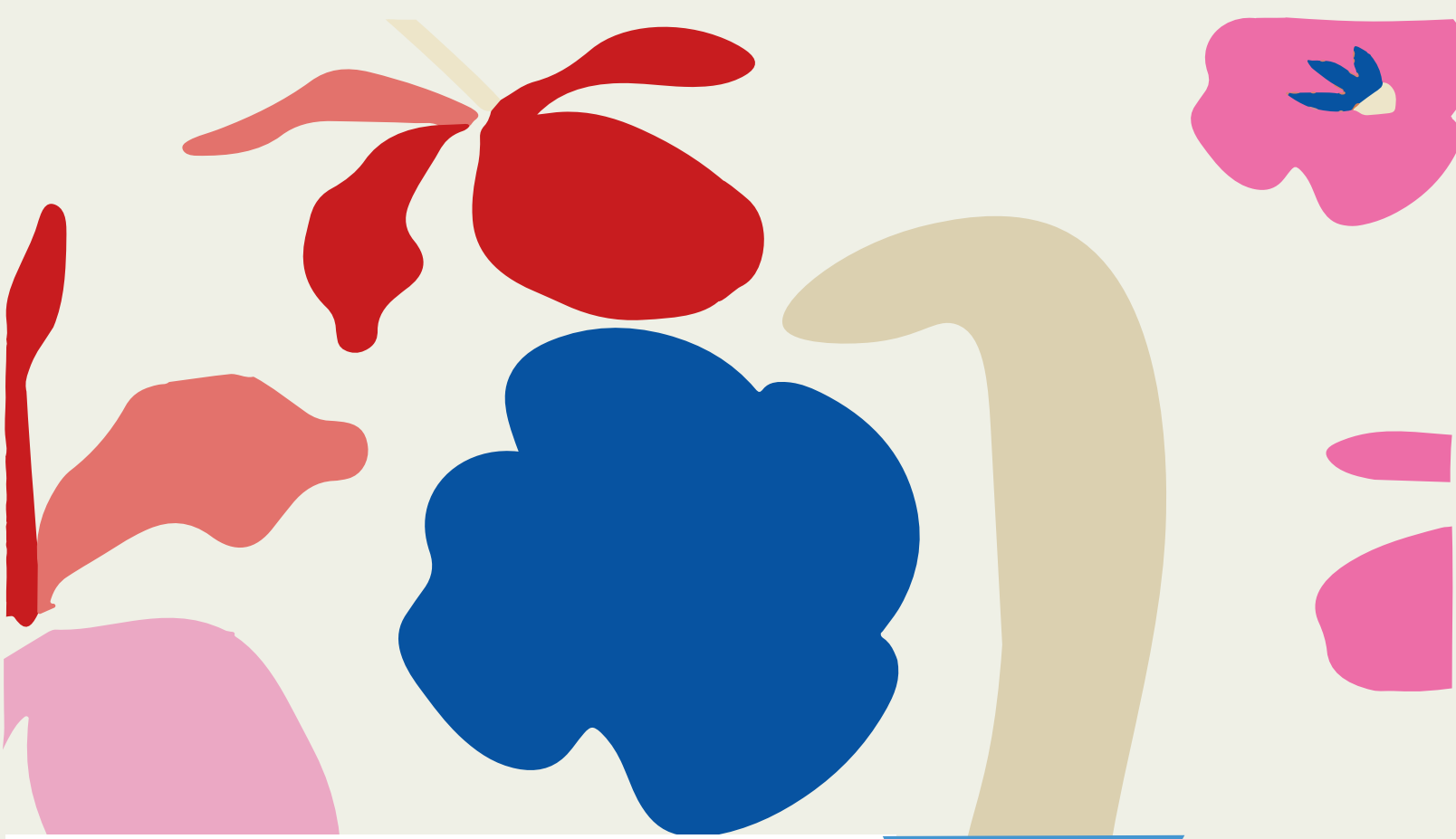




En la noche, bien lejos del ayllu, encontré criaturas extrañas y recordé
que la achachi las había bordado
algún tiempo atrás.

Aparecieron pájaros e insectos, plumajes como mantos que solo
pueden ser
soñados y pelajes que brillaban más que el sol. Y recordé la vasta y
extensa maravilla que existe sin
ser vista.
Y solo quise volver y contar lo que hubo ante mis ojos, volver y
bordarlo con mi abuela.





Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales



FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

BOOV